

Kiko Amat, o el drama de ser distinto

En su quinta novela, el autor catalán traza la historia, el perfil existencial y el diagnóstico de un personaje que se propone abandonar el psiquiátrico en el que lleva veinte años internado



ANTES DEL HURACÁN

Autor: Kiko Amat. Novela. Ed.: Anagrama. 426 págs. Barcelona, 2018. Precio: 19,90 euros (ebook, 9,49)

Fue Jean-Paul Sartre el que introdujo en el existencialismo un elemento proveniente de la literatura, que ilustra y refuerza el carácter problemático de la condición humana: la mirada. Si el hombre no solo 'es' sino que «se concibe a sí mismo como es» y «cómo quiere ser», la irrupción de la mirada del otro colabora en esta operación de existencia: nos cosifica y rehumaniza a la vez; nos saca del mundo y de nosotros; nos obliga a mirarnos como los otros nos miran y a reformularnos en el deseo de cómo queremos que nos vean. Toda la obra de Sartre está salpicada de la incómoda presencia del ojo del otro desde antes de que naciera la llamada 'escuela de la mirada' de los novelistas del Nouveau Roman y los cineastas de la Nouvel-

le Vague. Pero lo que para estos pudo ser un acto hedonista para Sartre es una condena: «El infierno son los demás». Sobre esa interpretación existencialista, sartreana, infernal del ojo del otro, se cimenta exactamente 'Antes del huracán', la quinta novela del escritor catalán Kiko Amat. El drama de su héroe reside en que es un raro patológico o -lo que es igual- «un ser esencialmente distinto a los otros» pues el propio concepto de 'rareza' no se puede entender si no es en relación con lo social, o sea con el estatus de 'normalidad' colectivamente impuesto.

La rareza de la que trata este libro tiene su raíz en una infancia disfuncional y catstrófica en una localidad del

cinturón obrero de Barcelona (Sant Boi de Llobregat), popularmente conocida por su hospital psiquiátrico que se alza, como una sombra premonitoria, sobre el protagonista, Curro, desde sus días de colegio. Su abuelo fue un tipo reaccionario y brutal que se trastornó en la Batalla del Ebro y que fue sufriendo crecientes crisis esquizoides a lo largo de su vida. A ese primer loco de la familia, se añaden un hermano violento, un padre fracasado que padece una vigorexia de manual y una madre obesa que ha tratado siempre de burlar a la realidad negando ante todo el mundo la demencia de su padre, o tratando de convencer a los suyos de que no son pobres sino 'clase media'. El resultado de ese desolador cuadro familiar es un muchacho lleno de complejos, traumas y tics; un logrado personaje que responde a ese típico perfil marginalizado que define el anglicismo 'frikki', o quizá con más precisión semántica el de 'nerd', y en el que se dan cita la timidez dolorosa, la brillantez verbal, la torpeza social, una inteligencia superior a la media y un desdichado aspecto físico que suele ser pasto de agravios y bur-

las. Kiko Amat lima el patetismo de su personaje mediante un humor ácido que a menudo aflora en sus relaciones con sus interlocutores: con Priu, el gran amigo, confidente y compañero de andanzas que tiene en esa época de la niñez, y con Plácido, el mayordomo imaginario con el que ha de mantener charlas de una impostación histriónica en el manicomio en el que pasará recluido dos décadas tras un arrebato de locura homicida que sufre a los 23 años y del que se nos dan detalles en el desenlace del libro, pero que constituye el eje argumental de este.

En la novela se alternan la tercera persona omnisciente que narra, con la primera perteneciente al propio protagonista, incluso con la segunda en los momentos de confidencia o en los mismos diálogos. Como se alternan diferentes tiempos de un largo pasado con un presente en el que nuestro hombre, hartado de las rutinas de su internamiento y de su propia enfermedad mental, planea la manera de escaparse. Llama la atención asimismo el escrupuloso cuidado en ofrecer al lector informes y fichas, un diagnóstico y un cuadro



El escritor catalán Kiko Amat. :: EFE

clínico convincentes de lo que a fin de cuentas no deja de ser un personaje literario, pero que adquiere, sin duda, mayores tintes realistas gracias a esa minuciosidad en la descripción de su psicología.

'Antes del huracán' es un texto demoledor pese a sus tramos hilarantes. Es una explosiva combinación de fresco costumbrista del área metropolitana barcelonesa y de la descamada realidad del desclasamiento social, con episodios cómicos que rozan el guiño al Mendoza de 'El misterio

de la cripta embrujada' o con un relato lacerante de patología mental que evoca al 'Lenz' de Büchner. Y es también un tratado literario sobre el 'frikismo'; existencial, sobre el sentimiento de inferioridad y de desventaja básica que conlleva saberse diferente de los otros sin capacidad para disimular ni echar balones fuera; una reflexión sobre la condición humana, que, como sostenía Sartre, nunca revela más su esencia que ante la mirada que la cuestiona.